

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Eutiquiano

Vida, oración y novena

Fiesta: 7 de diciembre

EN BREVE

San Eutiquiano

Papa del 275 al 283, último papa enterrado en la Cripta de los Papas de las catacumbas de San Calixto.

Fiesta	7 de diciembre
Nacimiento	Luni (Etruria, hoy Liguria, Italia)
Muerte	7 de diciembre de 283, Roma
Época	siglo III

En este folleto

Su vida

Oración a san Eutiquiano, papa, para los días ordinarios

Novena a san Eutiquiano

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Eutiquiano

San Eutiquiano fue obispo de Roma del 275 al 283. Su pontificado se sitúa en un periodo de paz poco común para la Iglesia, entre las persecuciones de Valeriano y la de Diocleciano. Se sabe muy poco de él, pero un testimonio material ha atravesado los siglos: fragmentos de su epitafio griego, hallados en la Cripta de los Papas de las catacumbas de San Calixto, de la que es el último ocupante. El Martirologio romano hace memoria de él el 7 de diciembre, día de su muerte.

¿Quién es san Eutiquiano?

Según las listas antiguas, Eutiquiano (*Eutychianus* en latín) era originario de Luni, en Etruria, cerca del actual límite entre Liguria y Toscana. Sucede a san Félix I a comienzos del año 275 y gobierna la Iglesia de Roma durante casi nueve años. No se ha conservado ningún escrito auténtico suyo; una exhortación a los sacerdotes que se le atribuyó es en realidad un texto muy posterior. Los escasos datos de que disponemos proceden del *Liber pontificalis*, compilado varios siglos después de su muerte, y de la arqueología.

Fechas clave

- **4 de enero de 275**: Comienzo de su pontificado, según la cronología tradicional.
- **275-283**: Cinco emperadores se suceden en Roma: Aureliano, Tácito, Probo, Caro y Numeriano.
- **7 de diciembre de 283**: Muere en Roma; es enterrado en la Cripta de los Papas de las catacumbas de San Calixto.
- **Siglo XIX**: El arqueólogo Giovanni Battista de Rossi encuentra fragmentos de su epitafio.

Un papa de un tiempo de paz

En el año 260, el emperador Galieno había puesto fin a la persecución de su padre Valeriano y había devuelto a los cristianos sus lugares de culto y sus cementerios. Durante unos cuarenta años, la Iglesia vive entonces sin persecución general. Se organiza, construye y se extiende por todas las capas de la sociedad. El pontificado de Eutiquiano se inscribe en este periodo, a pesar de la inestabilidad política: en menos de nueve años se suceden cinco emperadores, a menudo asesinados por sus propios soldados.

Una tradición recogida por el *Liber pontificalis* le atribuye la costumbre de bendecir los frutos del campo, y se ha visto en ella un lejano anuncio de las Rogativas. Los historiadores se muestran prudentes ante esta atribución, como ante la mayoría de las decisiones que esta fuente atribuye a los papas de los primeros siglos.

¿Mártir o confesor?

El antiguo Martirologio romano presentaba a Eutiquiano como un mártir que habría enterrado con sus propias manos a trescientos cuarenta y dos mártires antes de morir él mismo por Cristo bajo el emperador Numeriano. Este relato pertenece a la leyenda: no consta ninguna persecución en Roma en esa época, y la inscripción hallada en su tumba no le da el título de mártir. Por eso los historiadores piensan que murió en paz. Su santidad reside en su fidelidad de pastor en una Iglesia que volvía a respirar. El Martirologio actual lo conmemora el 7 de diciembre; el antiguo calendario lo celebraba el 8 de diciembre.

La última tumba de la Cripta de los Papas

La Cripta de los Papas, en las catacumbas de San Calixto de la Vía Apia, acogió a varios obispos de Roma del siglo III. Eutiquiano es el último que fue enterrado en ella. Allí se descubrieron fragmentos de su epitafio, con su

nombre en letras griegas seguido de la palabra «obispo». Es uno de los últimos epitafios pontificios redactados en griego, la lengua de la Iglesia de Roma en sus comienzos, antes de que se impusiera el latín. Según una tradición, parte de sus reliquias habría sido trasladada en el siglo XVII a Sarzana, cerca de su ciudad natal.



La catedral de Sarzana, cerca de Luni, adonde se habrían trasladado reliquias de Eutiquiano.

¿Dónde rezar a san Eutiquiano?

- **Roma**: la Cripta de los Papas de las catacumbas de San Calixto, donde fue enterrado.
- **Sarzana** (Liguria): la catedral, que afirma conservar parte de sus reliquias.

Descubre también

- San Félix I, su predecesor.
- San Cayo, su sucesor.

- San Dionisio, papa que reorganizó la Iglesia de Roma después de la persecución de Valeriano.
- San Sixto II, papa mártir del 258, enterrado también en la Cripta de los Papas.
- San Calixto I, que dio su nombre a las catacumbas.

REZAR

Oración a san Eutiquiano, papa, para los días ordinarios

No nos ha llegado ninguna oración tradicional a san Eutiquiano. Este obispo de Roma del siglo III guió a la Iglesia durante casi nueve años, en un raro tiempo de paz, y reposa en la Cripta de los Papas de las catacumbas de San Calixto. Una tradición lo relaciona con la bendición de los frutos del campo. Esta es una oración inspirada en lo que sabemos de él.

Oración a san Eutiquiano

San Eutiquiano, pastor de la Iglesia de Roma en un tiempo de paz, tú mantuviste unido el rebaño de Cristo mientras los emperadores se sucedían a tu alrededor: ayúdame a permanecer fiel en los días ordinarios, cuando parece que no pasa nada.

Serviste sin dejar escritos ni palabras célebres, y tu nombre permanece en una humilde piedra de la catacumba: enséñame a servir sin buscar ser visto.

Según la tradición, bendecías los frutos del campo: bendice el trabajo de los agricultores, las cosechas de la tierra y el pan de nuestras mesas, y haznos agradecidos por los dones de Dios.

Ruega por el papa y por todos los pastores, para que guíen a sus comunidades con paciencia. Ruega por la Iglesia en los tiempos de paz, para que crezca, y en los tiempos de prueba, para que se mantenga firme.

Te confío también mi intención: (nómbrala en silencio).

Por Cristo nuestro Señor. Amén.

¿Cuándo rezar esta oración?

- El día de su fiesta, el 7 de diciembre, o durante la novena a san Eutiquiano que conduce a ella, al comienzo del Adviento.
- Por los agricultores, los jardineros y todos los que trabajan la tierra, sobre todo en tiempo de siembra o antes de la cosecha.
- Por los sacerdotes y los responsables de parroquia que sirven fielmente en el silencio.
- Durante una visita a las catacumbas de Roma, en memoria de los primeros cristianos que fueron enterrados en ellas.

Una breve bendición de la mesa

> *Bendícenos, Señor, y bendice estos alimentos que por tu bondad vamos a recibir. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén. San Eutiquiano, ruega por los que trabajan la tierra y por los que pasan hambre. Amén.*

La primera parte es la bendición tradicional de la mesa (*Benedic, Domine*); la invocación que sigue se ha añadido para esta página. Para saber más, descubre la vida de san Eutiquiano.

NOVENA

Novena a san Eutiquiano

Esta novena se inspira en lo que sabemos del papa san Eutiquiano. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, empiézala el 29 de noviembre: el noveno día cae entonces el 7 de diciembre. Estos días suelen coincidir con el comienzo del Adviento, un buen momento para redescubrir la paciencia y la fidelidad de los primeros cristianos. También puedes rezarla en cualquier momento del año.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, confía tu intención a Dios, lee la breve meditación y reza después la oración del día, seguida de un Padre nuestro, un Avemaría y un Gloria. El pequeño gesto propuesto para cada día ayuda a traducir la oración en un paso concreto.

Puedes comenzar cada jornada con esta oración inicial: *Señor, tú diste a tu Iglesia a san Eutiquiano como pastor fiel en un tiempo de paz. Por su intercesión, mantenme fiel en los días ordinarios y escucha la oración que hoy te presento. Amén.*

Si te olvidas de un día, retómala simplemente donde la dejaste. La perseverancia cuenta más que la perfección. Puedes rezar esta novena solo, en familia o con tu comunidad parroquial, y ofrecerla por una persona que necesita la ayuda de Dios.

Día 1: Un hombre de Luni

Eutiquiano venía de Luni, una pequeña ciudad de Etruria, lejos de los grandes centros de poder. Dios escoge a sus servidores donde quiere, y ningún origen es demasiado modesto para sus planes.

Oración: Señor, gracias por el lugar donde nací y por quienes me transmitieron la fe.

Gesto del día: Rezar por la parroquia donde fuiste bautizado.

Día 2: El sucesor de Félix

En el año 275, Eutiquiano sucedió al papa Félix I. La Iglesia es una cadena de testigos fieles, en la que cada uno recibe la fe y la transmite al siguiente.

Oración: Señor, haz de mí un eslabón fiel en la cadena de los creyentes.

Gesto del día: Dar las gracias, de palabra o en la oración, a una persona que te enseñó la fe.

Día 3: El don de la paz

Eutiquiano vivió en una época sin persecución general. La Iglesia la aprovechó para crecer, construir y acoger a nuevos creyentes. La paz es un don que hay que saber aprovechar.

Oración: Señor, ayúdame a no malgastar los días tranquilos que me das, sino a emplearlos para crecer en el amor.

Gesto del día: Dedicar un rato libre a la oración o a la lectura del Evangelio.

Día 4: Firme en un mundo inestable

En menos de nueve años se sucedieron cinco emperadores, a menudo asesinados por sus propios soldados. En medio de esta inestabilidad, la Iglesia de Roma permaneció estable bajo la guía de su pastor.

Oración: Señor, cuando el mundo a mi alrededor se tambalea, sé tú mi roca.

Gesto del día: Rezar por quienes gobiernan tu país y por la paz en el mundo.

Día 5: Bendecir los frutos de la tierra

La tradición atribuye a Eutiquiano la costumbre de bendecir los frutos del campo. Todo lo que comemos es ante todo un don de Dios y fruto del trabajo del hombre.

Oración: Señor, bendice a los agricultores y a todos los que nos alimentan, y da pan a los que tienen hambre.

Gesto del día: Bendecir la mesa antes de cada comida y, si es posible, hacer un donativo a un banco de alimentos.

Día 6: Servir sin ser visto

Eutiquiano no dejó escritos ni palabras célebres. Sencillamente sirvió. Muchos santos se le parecen: desconocidos para el mundo, conocidos por Dios.

Oración: Señor, líbrame de la necesidad de ser visto y concédeme servir con un corazón puro.

Gesto del día: Hacer una buena obra en secreto.

Día 7: La verdad y la leyenda

Durante siglos, Eutiquiano fue presentado como mártir. Hoy los historiadores piensan que murió en paz. La Iglesia no necesita leyendas: basta la verdad de una vida fiel.

Oración: Señor, dame amor a la verdad, aunque sea menos llamativa que una bonita historia.

Gesto del día: Evitar exagerar o adornar lo que cuentas.

Día 8: Un nombre en una piedra

En la Cripta de los Papas, los fragmentos de su epitafio llevan todavía su nombre y la palabra «obispo». También nuestros nombres están escritos en el corazón de Dios.

Oración: Señor, inscribe mi nombre en el libro de la vida y acuérdate de todos los que murieron en tu paz.

Gesto del día: Rezar por los difuntos de tu familia o visitar un cementerio.

Día 9: Descansar con los primeros cristianos

Eutiquiano murió el 7 de diciembre de 283 y fue depositado entre los papas y los mártires de la catacumba. Espera la resurrección junto a las primeras generaciones de creyentes.

Oración: Señor, pongo en tus manos la intención de esta novena. Por la intercesión de san Eutiquiano, mantenme fiel hasta el día en que te vea cara a cara. Amén.

Gesto del día: Rezar un acto de esperanza, o leer despacio el Credo deteniéndote en «la resurrección de la carne y la vida eterna».

Oración final

San Eutiquiano, al término de estos nueve días, te confío la intención que he presentado a Dios. Guiaste la Iglesia con fidelidad en un tiempo de paz y reposas con los primeros cristianos en la catacumba. Ruega por mí, para que sirva a Dios en los días ordinarios, le dé gracias por sus dones y mantenga mi esperanza puesta en la vida eterna. Amén.

Puedes terminar con el Padre nuestro, el Avemaría y el Gloria, y después dar gracias a Dios por las gracias recibidas durante estos nueve días, incluso las que todavía no ves.

Para ir más lejos, descubre la vida de san Eutiquiano y la oración a san Eutiquiano.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Unknown author, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La catedral de Sarzana, cerca de Luni, adonde se habrían trasladado reliquias de Eutiquiano.: Imagen: Parma1983, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com